



# EL TALADRO DEL EUCALIPTO

Ing. Agr. Juan F. Porcile (1)

*A partir del año 1988, ha venido adquiriendo notoriedad en plantaciones de eucalipto la presencia de un insecto que bajo ciertas condiciones llega a determinar daños de consideración a las mismas.*

*Con tal motivo hemos considerado oportuno divulgar aquellos aspectos más importantes de este insecto así como su incidencia y las medidas de prevención y control conocidas hasta el presente que han resultado más efectivas en diferentes regiones, especialmente aquellas de condiciones similares a las de nuestro país.*

## CARACTERÍSTICAS Y HABITOS DEL INSECTO

Se trata de un insecto comúnmente conocido como "taladro" o "guitarrero", cuyo nombre científico es **phoracantha semipunctata F** y que ataca exclusivamente a los eucaliptos.

Originario de Australia, donde se encuentra presente en bosques naturales de esa especie, se extendió a Canadá y Nueva Zelandia. Fuera de esa área se señala a Sudáfrica y se cita su presencia en diferentes países: Túnez e Israel desde donde se propagó a los otros países mediterráneos, pasando luego al continente europeo.

En América fue hallado por primera vez en Argentina en 1917 desde donde se difundió a nuestro país y posteriormente a Brasil, Chile y Perú.

La especie sólo se encuentra sobre el género *Eucaliptus*, y si bien los adultos no muestran preferencias específicas, son citadas entre las más susceptibles: *E. camaldulensis* o *rostrata*, *E. globulus*, *E. viminalis*, *E. cinerea*, *E. Botryoides*, *E. saligna*, *E. tereticornis*, *E. grandis*, *E. robusta*, *E. diversicolor*, *E. macarthuri*, *E. ovata*, *E. gomphocephala*, *E. occidentalis*, *E. resinifera*, *E. rudis*, *E. kirtoniana* y *E. wandoo*.

En su país de origen, Australia, ataca los árboles abatidos, pero en los países donde los eucaliptos han sido introducidos ataca ejemplares en pie, jugando un rol importante las condiciones fisiológicas y el vigor del arbolado así como el nivel de población del insecto en la intensidad de los daños.

Los adultos tienen una longitud de 25 a 30 mm. y un ancho de 10 mm. Sus antenas son largas presentando sus primeros segmentos espinas en su extremidad distal. Las alas coriáceas (élitros), terminan también en un par de espinas y su coloración, aunque variable, es predominantemente marrón o castaño rojiza, presentando manchas claras características.

Una banda amarillo-marfil transversal en la mitad de las alas y otras oblicuas de forma oval del mismo color en la extremidad de las mismas complementan la descripción.

Los huevos son subcilíndricos de unos 3 mm. de longitud y son puestos en grupos y filas irregulares.

Las larvas alcanzan al final de su desarrollo unos 40 mm. de largo, carecen de patas, y su coloración es blanco-amarillenta.

La pupa es de unos 25 a 30 mm. de longitud, siendo de color blanco apenas formada su cámara. En veinticuatro horas comienza a pigmentarse hasta completar su transformación en adulto.

(1) Técnico de la Dirección Forestal. M.G.A.P.

## CICLO BIOLÓGICO

De acuerdo con observaciones realizadas en otros países en los que el insecto ha desarrollado más agresividad, se describen dos generaciones anuales, a veces superpuestas.

Esto ocurre en aquellas regiones de condiciones térmicas más altas, mientras que en las regiones templadas se da una sola generación por año.

Los adultos tienen una actividad nocturna y durante el día permanecen ocultos bajo las cortezas secas o las hendiduras del tronco. Su vida media alcanza los cuarenta días en el período estival y unos ciento ochenta días en la generación invernal.

Las hembras depositan los huevos poco después de la puesta del sol en cantidad de hasta 300 agrupados en placas bajo la corteza y aún en la cara inferior de troncos apeados o cortados en contacto con el suelo. Gran parte de esos huevos no llegan a eclosionar, ya sea por no ser fértiles o porque el calor los destruye.

Entre los diez y catorce días nacen las larvas que penetran inmediatamente en el interior de la corteza de cuyo conjunto se nutren. A medida que crecen sus galerías se extienden progresivamente hasta anillar el árbol a unos 50 cm. de la zona en que penetró la larva, causando la muerte del mismo y el desprendimiento de la corteza en ese sitio.

Las larvas maduras penetran en la madera y forman luego de cinco o seis meses una cámara de crisalidación vertical desde la cual, una vez desarrollado, el adulto se abre camino a través de la galería larval fuertemente taponada con aserrín, realizándose la emergencia por un orificio oval próximo al lugar por donde penetró la larva madura.

El período de desarrollo larvario se extiende entre tres y seis meses en función de la temperatura, durando la crisalidación unos 10 días.

La aparición de los adultos tiene lugar entre los meses de noviembre y febrero iniciando la postura al poco tiempo de emerger pues son de corta vida (siete a diez días).

## CONDICIONES PREDISONENTES PARA EL ATAQUE Y DAÑOS

Las circunstancias que determinan la gravedad del ataque son inherentes al estado fisiológico de los árboles.

Si bien en su país de origen afecta el ataque solamente a los pies apeados, en otros países ataca árboles en pie. Por lo general se trata de plantaciones defectuosamente realizadas, o en las que se ha empleado una especie poco adecuada a las condiciones ecológicas del lugar, lo que tr



aparejado un debilitamiento de los individuos.

Árboles jóvenes, de 5 a 12 años de edad, mueren a continuación del ataque bastando para ello una sola generación.

Los árboles de mayor edad pueden sobrevivir a un primer ataque.

Por razones atribuibles a factores de resistencia individual, no son afectados igualmente todos los árboles de una masa, apareciendo así fuertemente atacados ejemplares aparentemente vigorosos.

Factores tales como la falta de irrigación, sequías como la que ha venido soportando el país y aún agua estancada que puede provocar la muerte de las raíces o debilitamiento general, se encuentran entre las causas determinantes del ataque, predisponiendo en mayor o menor grado a los individuos.

Debe destacarse lo indicado por diversos especialistas en cuanto al particular instinto de este insecto para detectar cualquier debilitamiento aunque sea éste insignificante a nuestra vista. De esta manera las larvas tienen posibilidades de completar su desarrollo sin verse afectadas por las secreciones que le impiden la supervivencia cuando atacan plantas más vigorosas.

No todas las especies de eucaliptos son igualmente afectadas; se cita como más susceptibles a *E. camaldulensis*, *E. gomphocephala*, *E. globulus*, y *E. viminalis* mientras que en menor grado lo serían *E. robusta*, *E. saligna* y *E. tereticornis* entre otros.

Para nuestro país no se han podido establecer escalas de grados de susceptibilidad similares a la precedentemente indicada.

El ataque no se limita exclusivamente al tronco sino que también puede alcanzar las ramas principales y el daño que causa a las trozas de madera recién apeada será más o menos significativo según el destino de las mismas, en especial por la destrucción de celulosa. Del mismo modo, cada árbol atacado constituye un reservorio desde el cual se podrá difundir la plaga.

## RECOMENDACIONES

En los diferentes países en que se ha introducido *Phoracantha semipunctata*, no se han detectado enemigos naturales que controlen eficientemente las poblaciones de este insecto. Por esta razón será necesario un estudio de los parásitos que eventualmente pudieran hallarse en el país y si hay alguno capaz de ejercer un control.

La lucha química ofrece dificultades tanto operativas como económicas. Por tratarse de insectos cuyos estados inmaduros viven debajo de la corteza, son difícilmente alcanzables por los insecticidas. La efectividad de un tratamiento químico podría lograrse solamente en los períodos en los que los insectos salen a la superficie, siendo dichos períodos de emergencia prolongados y variables con las condiciones locales, lo cual a su vez incidirá en el aspecto económico.

En consecuencia debe considerarse la aplicación de prácticas silvícolas adecuadas para mantener el vigor de los árboles entre las que se encuentran:

1. Descortezado de los ejemplares apeados. Debe tenerse en cuenta que la oviposición puede aparecer dentro de las 24 horas de cortado el árbol.
2. Eliminación durante los meses de invierno de los ejemplares muertos, atacados y menos vigorosos de la plantación.
3. Estudiar para cada lugar afectado los momentos más adecuados para la instalación de árboles trampa para su posterior destrucción. El período comprendido entre los meses de noviembre y abril sería uno de los más indicados.

A las prácticas indicadas se debe agregar la de vigilar, especialmente en los meses templados y cálidos, los lugares de apilamiento de madera, enfatizándose en la necesidad de proceder a su descortezado e incluso el eventual tratamiento con insecticidas en los momentos más críticos.

Como se expusiera anteriormente, condiciones de



suelo desfavorables y deficiencias hídricas pueden ser factores predisponentes para el ataque de este insecto, a través del debilitamiento.

En cada caso, la oportunidad e intensidad de las medidas recomendadas podrán surgir del consejo o asesoramiento técnico correspondiente.

Por lo tanto, sin perjuicio de las prácticas previamente enunciadas, la elección de lugares de plantación adecuados y de la o las especies apropiadas para cada sitio así como la lucha contra otras plagas y factores que provoquen disminución del vigor del bosque, contribuirán a reducir las posibilidades de ataque de *Phoracantha*.